

El cardenal Guisasola, gran impulsor del catolicismo social

PÁGINA 8

Centenario del milagro del Cristo del Consuelo, en Villa de Don Fadrique

PÁGINA 10



Donativo:  
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.804  
8 de junio de 2025

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EN TALAVERA DE LA REINA, EL PASADO 31 DE MAYO

## El Sr. Arzobispo, en la jornada de clausura del curso, invitó a iniciar los grupos sinodales

Más de 30 imágenes marianas acompañaron a la Virgen del Prado en la santa misa celebrada en el parque de la Alameda, de Talavera de la Reina, que congregó a más de seis millares de fieles

La ciudad de Talavera de la Reina acogió, en la mañana del pasado 31 de mayo, a más de 6.000 personas para celebrar la clausura del curso pastoral de la archidiócesis de Toledo y participar en la salida procesional extraordinaria de la patrona de la ciudad, Ntra. Señora del Prado, con motivo del Jubileo de la Esperanza.

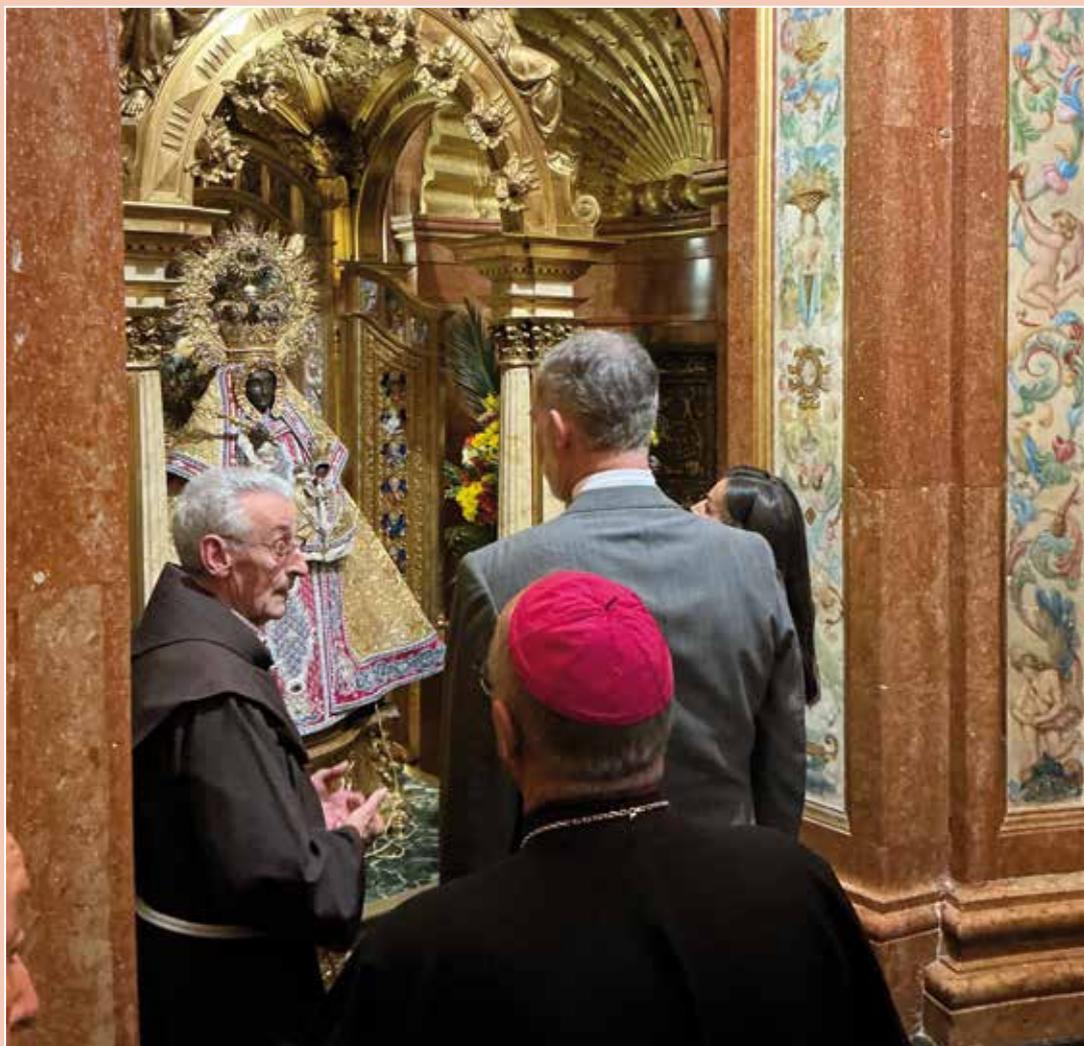
En la homilía el Sr. Arzobispo anunció que con esta celebración «comenzamos ya los grupos sinodales» del primer sínodo del siglo XXI que está celebrando la archidiócesis y que fue convocado el pasado 29 de diciembre, en la catedral primada.

PÁGINA 6

## El Jubileo de la Caridad, una llamada al compromiso ante todas las pobrezas

El 24 de mayo, en Illescas, en torno a 500 personas procedentes de distintos lugares y realidades de caridad de la archidiócesis de Toledo vivieron la celebración del Jubileo de la Caridad, presidida por el provicario general, don José Fernando González Espuela.

PÁGINA 9



## Los Reyes de España visitan el monasterio de Guadalupe

Fueron recibidos en el atrio por el Sr. Arzobispo y el padre Guardián

PÁGINA 7

# El don del Espíritu Santo

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

PRIMERA LECTURA:  
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo estruendo, como de un viento que soplabla vientemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamadas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

SALMO 103

Bendice, alma mía, al Señor.  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas.  
Les retiras el aliento, y expiran,  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu aliento y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra.

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 12, 3-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede decir «Jesús es el Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

EVANGELIO: JUAN 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

En este tiempo de Pascua hemos ido recogiendo los frutos de la Resurrección de Cristo. Hoy, que culminamos el tiempo pascual, recibimos el don con mayúsculas: el **Espíritu Santo**, que hace fructificar el resto de regalos pascuales. Puesto que la Ascensión concluía la misión terrenal de Cristo, necesita ser continuada hasta que llegue a su cumplimiento definitivo, por eso Jesús dice a sus discípulos: «*como el Padre me ha enviado, así también os envío yo*» (Jn 20,21). Hay una única misión, y **para que se realice con éxito** necesitamos recibir el Espíritu Santo.

La fiesta de Pentecostés en el judaísmo invitaba a reconocer y agradecer los dones de Dios: originariamente, el cereal cosechado, como regalo de Dios providente que ofrece la garantía externa para la vida; pero también en un segundo momento el don interior que perfecciona la vida: la ley. Sin embargo, el tiempo demostró que las solas fuerzas humanas fallaban en esta empresa, y por eso hoy Jesús insufla sobre nosotros, como en otro tiempo sobre los apóstoles, el Espíritu Santo. Pero ¿Qué hace el Espíritu Santo en el alma del creyente y en la Iglesia? Pues el Compendio lo sintetiza con tres verbos: «**edifica, anima y santifica**» (nº 145).

Primeramente, la acción del Espíritu Santo es restaurar la comunión con Dios, que el pecado había roto, por eso a estas palabras sigue la encomienda de perdonar pecados (cfr. Jn 20,23). Esta acción santificadora es presentada en relación a la vida, así como en Gn 2,7 el soplo de Dios hizo del hombre formado del barro un ser viviente, ahora en la obra de la redención recibe la vida eterna, tal y como se había anunciado en Ez 37,9. Esta idea es la hemos meditado en el salmo, pues si «*le retiras el aliento, expiran, y vuelven a ser polvo*». Pero si «*envías tu*

*espíritu, los creas y repueblas la faz de la tierra*». Si la muerte entró en el mundo por el pecado, **la primera acción del Espíritu no puede ser otra que la de santificar para otorgarnos vida eterna**.

En segundo lugar, el **Espíritu Santo anima y empuja a la Iglesia** a testimoniar, a anunciar que «*Jesús es el Señor*», con el fin de atraer todos hacia Él. Al igual que los discípulos, el miedo o la propia debilidad nos frena en nuestro afán misionero. De ahí que la irrupción del Espíritu hace desaparecer el vacío del hombre, pues no solo «*llenó toda la casa en la que se encontraban*» (Hch 2,1), sino que todos «*fuieron llenados de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas*» (Hch 2,4) **iniciando un movimiento de regreso a Dios**, contrario a la dispersión que la soberbia realizara en Babel (cfr. Gn 11,1-9)

Finalmente, una vez que se acercan, creen en Jesús y son bautizados «*judíos y griegos, esclavos y libres*» **el Espíritu Santo edifica la Iglesia en la unidad**. Si la encarnación de Cristo posibilita la unidad de toda la humanidad en un solo cuerpo del que Él es la cabeza; el Espíritu Santo realiza esta unidad aún más íntima, en fe y amor (cfr. 1Cor 12,3). Sin embargo, esta unidad se realiza en la diversidad, como ya quedó patente en Pentecostés, pues, aunque todos anunciaban la Resurrección, cada uno lo hacía en una lengua distinta. El Espíritu Santo edifica la Iglesia **con diversidad de carismas, ministerios y actuaciones**, pero todos ellos para el bien común (cfr. 1Cor 12,4-7). Que esta solemnidad nos haga recibir al Espíritu Santo que **nos santifique** sanando nuestro pecado, que **nos anime** a testimoniar su amor en el mundo y **nos edifique** sirviendo a los demás con nuestros talentos, pero también dejándonos ayudar por los demás. ■



**LECTURAS DE LA SEMANA.** - **Lunes, 9:** Virgen María, Madre de la Iglesia. Génesis 3, 9-15. 20; Juan 19, 25-34. **Martes, 10:** 2 Corintios 1, 18-22; Mateo 5, 13-16. **Miércoles, 11:** San Bernabé, apóstol. Hechos 11, 21-26; 13, 1-13. Mateo 5, 17-19. **Jueves, 12:** Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Isaías 6, 1-4.8; Juan 17, 1-2. 9. 14-26. **Viernes, 13:** San Antonio de Padua. 2 Corintios 4, 7-15; Mateo 5, 27-32. **Sábado, 11:** 2 Corintios 5, 14-21; Mateo 5, 33-37. Misa vespertina de la Santísima Trinidad.

■ SR. ARZOBISPO

# Betania: una asociación de servicio a los sacerdotes

**B**etania es una asociación al servicio de la Iglesia diocesana en sus sacerdotes. En el año que dedicamos a los sacerdotes, fruto de la iniciativa de familias, de hombres y mujeres, surgió la propuesta de una asociación llamada Betania, que tiene como misión la ayuda a sacerdotes en su persona y su misión. Bajo la vicaría para el clero, surgió en el año que se dedicó a los sacerdotes



asociación es una buena noticia para toda la Iglesia en Toledo, para sus sacerdotes, que muchas veces experimentan la soledad, el cansancio y que también lo necesitan nuestros hermanos sacerdotes formando por los que quieren asociarse como el pueblo de Dios, para ayudar a cumplir con la misión de ser pastores según su Corazón,

**3. Caminar juntos con Cristo como una auténtica familia eclesial.** Esta asociación tiene más de doscientos miembros y animamos a todos para que pueda seguir creciendo. Todos los que, además de rezar, quieren colaborar a travñes de esta asociación con sus vidas y sus servicios para que cada sacerdote encuentre en ella ayuda y acogida familiar. La mayoría que la integran son laicos, que ofrecen su apoyo y afecto, ante las necesidades personales y pastorales, para que experimenten la alegría de la cercanía a todos y cada uno de nuestros sacerdotes.

Betania me consta que está cumpliendo sus deberes con una gran entrega y generosidad. Animo a que todos los laicos y consagrados que lo deseéis os suméis a este servicio diocesano.

Encomendamos Betania, sus servicios y sus frutos, a la Madre de Dios, Madre nuestra. Que Santa María, Madre sacerdotal, nos ayude a todos a vivir con los sentimientos del Corazón sacerdotal de Cristo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

La asociación ha ido creciendo poco a poco y está haciendo una gran labor, tan eficaz como callada y sencilla. Así, va dando pasos para cumplir la misión para la que nació.

**1. Rezar por todos los sacerdotes.** Desde el principio surgió con este deseo de orar por la santificación de los sacerdotes. También organiza horas santas para rezar por los sacerdotes vivos o difuntos y por los que están enfermos. Rezan, especialmente, por los que viven en dificultades. Se trata de una gran familia entorno a nuestros sacerdotes para que se sientan sostenidos y queridos por todo el pueblo de Dios.

**2. Ayudar a cuidar las vocaciones sacerdotales.** Esta asociación de hombres y mujeres en la que participan también profesionales de todos los sectores; médicos, abogados, trabajadores... Todos ellos se reúnen para ayudar, para ofrecer a cada sacerdote cuando lo requiere, la ayuda necesaria para cumplir con su misión, en su tarea que muchas veces está llena de no pocas dificultades y en la que la ayuda de Betania puede ser muy eficaz. Desde que ha nacido la

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

## El vaso de unicornio

JOSÉ CARLOS VIZUETE

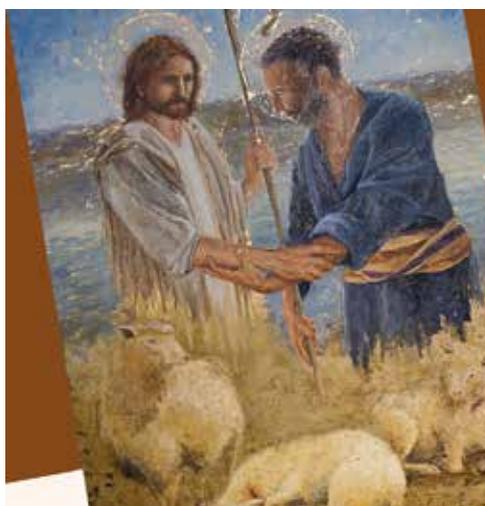
**E**n su testamento, el cardenal Cisneros establece diversas mandas a las iglesias y conventos que ha fundado y ordena a sus albaceas y testamentarios que cumplan con ellas. Recuerda que para la catedral de Toledo mandó comprar un conjunto de ornamentos –capa, casulla, dalmáticas y frontal, bordados con su escudo– para lo que dejó un millón de maravedís, y que hizo otros regalos: un ara pequeña de mármol, que contiene un trozo de la piedra del Santo Sepulcro; la mitra, la cruz pectoral, el anillo y otros ornamentos que fueron del arzobispo don Sancho de Rojas; una copa y sobre copa de oro, que fue de la reina Isabel, para que contenga reliquias; y un «vaso de unicornio» con el mismo fin: «Otrosí, mandamos para el sagrario de la dicha nuestra santa Iglesia un vaso de unicornio guarnecido de oro, con su cobertor de oro, que fue del señor rey don Felipe, que Dios tiene, así mismo para reliquias».

Este era un objeto singular, elaborado con el cuerno del unicornio –en realidad el marfil de un narval–, al que se atribuían propiedades medicinales y como contraveneno: «el cuerno de esta bestia tiene muchas propiedades nobles porque vale contra cualquier veneno y contra cualquier hinchazón». Había pertenecido al rey don Felipe, como se señala en los distintos inventarios del tesoro de la catedral, aunque desconocemos cómo y cuándo llegó a manos del cardenal.

El vaso de unicornio permaneció en el tesoro catedralicio –y no en el ochavo con los relicarios lo que indica que ya no contenía las reliquias a las que lo destinó el cardenal Cisneros– hasta el verano de 1936. El 4 de septiembre, por orden del Presidente del Consejo de Ministros de la República don José Giral, se extrajeron del tesoro una serie de joyas y objetos para ser trasladados a Madrid. La relación enumera sesenta y una piezas, entre ellas el vaso de unicornio: «42. Vaso de asta y plata dorada».



Tras la guerra tan sólo pudieron recuperarse seis, y entre ellas no está el vaso de unicornio, perdido desde entonces.



## PROYECTO BETANIA

Red de apoyo a los sacerdotes

¿Quieres formar parte del Proyecto Betania?

Contáctanos: [asociacionbetaniatoledo@gmail.com](mailto:asociacionbetaniatoledo@gmail.com)  
<https://bit.ly/betaniared>

ARZOBISPADO DE TOLEDO

Vicaría para el Clero

Telf. 925 224 100



Escanéame

## ■ MIRADA DE MUJER



## Peregrinos de esperanza

TERESA MARTÍN TADEO

Una pantalla blanca colocada en el mismo lugar, expectante. El propósito es captar un retrato sin distracciones. Luz natural. Y detrás del objetivo, un fotógrafo dispuesto a provocar un momento de intimidad entre desconocidos que dejan de serlo cuando se les pregunta qué les impulsa a recorrer el camino.

Se llama Patricio Sánchez Jáuregui y su mayor tesoro son horas y horas de conversación transformadas en fotografías en blanco y negro de una expresividad capaz de atrapar al que las contempla. Aúnan la inquietud del artista, la filosofía del Camino de Santiago y lo más importante: la esperanza.

La Delegación de Fe y Cultura tuvo el acierto de elegir este proyecto para regalarnos a través de la sala de exposiciones del arzobispado una muestra emocionante y con ello, convertir el trajín de la calle Trinidad y sus turistas en un refugio capaz de hacernos mirar hacia dentro. Porque todos tenemos esa sed de búsqueda, explica Pilar Gordillo, de escuchar nuestro interior, de encontrar el sentido de nuestra vida, de conectar con lo trascendente. Porque todos somos peregrinos. Y así, en la imagen de la joven risueña de trenzas, del hombre que abandonó las drogas, de la mujer que sufrió persecución en China a causa de su fe o de la pareja que ha perdido a su hijo, nos encontramos a nosotros mismos. Porque todos somos peregrinos... El Camino de Santiago como metáfora de nuestra propia vida. De nuestro encuentro con Dios.

Gente cansada, herida, gente buscando una razón para continuar... Todos ellos fotografiados por el artista después de largas jornadas de conversación, en algunos casos incluso días. No podría ser de otra manera para conseguir retratos así. A través de una mirada, una mueca, un gesto, es posible llegar más allá, es posible acercarse al alma. Porque detrás no está solo el ojo del artista, sino la persona paciente que ha comprendido que en este mundo de prisas, no hay mejor regalo que la charla sosegada con quien quiere compartir lo más valioso que tenemos, nuestro tiempo. Y tras ellos, historias de amor, de redención, de intento de perdón... Historias humanas. Gente dispuesta a desnudar su corazón, a abrir su alma ante el objetivo del fotógrafo capaz de desarmarlos con el don más valioso: la palabra. ■

## ■ GRUPO AREÓPAGO

## Con un obispo mártir en el pecho

Cuando el pasado 8 de mayo el papa León XIV salió al balcón tras ser elegido Sucesor de Pedro por los cardenales reunidos en el cónclave, varios detalles llamaron la atención. En primer lugar, el uso de las vestimentas tradicionales que los papas utilizan para esta ocasión, como son la esclavina de color rojo, el roquete y la estola en la que aparecen representados los cuatro evangelistas. Pero muchos se fijaron en su cruz pectoral.

Más tarde se supo que esta cruz, que le había sido regalada por los religiosos de su orden de los agustinos el día que había sido hecho cardenal, realmente es una cruz relicario que, en su parte trasera, guarda las reliquias de san Agustín y su madre, santa Mónica, del arzobispo valenciano, también agustino, santo Tomas de Villanueva, del obispo italiano Giuseppe Menochio y del obispo español Anselmo Polanco Fontecha.

Anselmo Polanco nació el 16 de abril de 1881 en Buenavista de Valdavia, pueblo de la provincia de Palencia. El 1 de agosto de 1896 recibía el hábito de los agustinos tras varios años de formación en el colegio de esta orden en Valladolid. Después de recibir formación en Alemania, fue nombrado prior de la orden para la provincia de Filipinas, razón por la que tuvo que viajar a las misiones agustinas de Filipinas, China, EE.UU., Colombia y Perú.

El 21 de junio de 1935 fue nombrado obispo de la diócesis de Teruel por el papa Pío XI. El lema episcopal elegido fue: «Me gustaré y desgastaré por vuestras almas». Vivió su compromiso pastoral con verdadero celo y dedicación, como muestra el hecho de que acudiera con cierta asiduidad a los barrios más desfavorecidos y pobres de la ciudad, por donde solía pasear visitando a los enfermos y entregando limosna a los necesitados.

Siendo obispo de Teruel estalló la gue-

rra civil. En julio de 1937 se sumó a la carta colectiva que el episcopado español dirigió a todos los obispos del mundo con motivo de la guerra, y en la que se denunciaba la situación de persecución contra la Iglesia católica. Este hecho determinó que la figura del obispo de Teruel estuviera en el punto de mira de las autoridades republicanas. Dicha contienda fue singularmente violenta en esta provincia, especialmente entre diciembre de 1937 y febrero de 1938, fechas en las que se desarrolló la batalla de Teruel. A finales de 1937 las tropas del ejército popular de la República entraron en la capital turolense. Llevando a la práctica su lema como obispo, decidió quedarse en Teruel al iniciarse la guerra civil, a pesar de conocer el odio a la fe y la persecución religiosa que se estaba desarrollando en las zonas ocupadas por el ejército republicano.

El obispo Anselmo celebró su última misa en esta ciudad el día 1 de enero de 1938, siendo arrestado el día 8 del mismo mes, permaneciendo ya detenido hasta su muerte. Durante su arresto estuvo encerrado en diferentes cárceles de Valencia y Barcelona. El 31 de enero de 1939 fue trasladado al pueblo gerundense de Pont de Molíns. Finalmente, fue fusilado y quemado el 7 de febrero de 1939 en una zona cercana a esta localidad.

Fue beatificado por San Juan Pablo II el 1 de octubre de 1995. Actualmente, sus restos reposan en la cripta de la catedral de Teruel y su festividad se celebra el 7 de febrero.

Para cualquier católico, pero de manera especial para los católicos españoles, no deja de ser un mensaje de esperanza, que nos debería animar a la perseverancia y el compromiso público de nuestra fe, el saber que junto al corazón de León XIV descansa una reliquia de un mártir de nuestro país. ■

## ■ A PIE DE PÁGINA

## Silencios

Dicen que «el que calla, otorga», pero no tiene por qué ser así siempre. A veces se calla para no dar lugar a confrontaciones inútiles o para evitar perder el tiempo en propuestas estériles. Lo sensato —dice el sabio— es saber callar a tiempo (cf. Prov 10, 19). Y hay silencios que pueden ser más elocuentes que la abundancia de palabras. ■

## ■ TESTIMONIO

# 25 años en la archidiócesis de Toledo: gratitud y fidelidad

Llegué en el año 2000, tras haber vivido en África la dura experiencia del genocidio y el exilio, y la Iglesia de Toledo me abrió sus brazos como madre y me acogió como hijo

VENUSTE MINANI NSABUMUKUNZI

**A**l celebrar veinticinco años de ministerio sacerdotal en la Archidiócesis de Toledo, mi corazón se llena de gratitud. Todo ha sido gracia, don inmerecido y fidelidad de Dios que nunca ha faltado.

Llegué en el año 2000, tras haber vivido en África la dura experiencia del genocidio y el exilio. Traía conmigo heridas abiertas, pero también una esperanza firme en que el Señor seguiría guiando mis pasos. La Iglesia de Toledo me abrió sus brazos como madre y me acogió como hijo. En ella he encontrado un hogar, un lugar donde seguir sirviendo al Evangelio con alegría, entrega y renovada ilusión.

Doy gracias a Dios por cada comunidad que me ha sido confiada: Puente del Arzobispo, Azután, Navalmorealejo, Alcolea de Tajo, El Bercial y, desde hace once años, Pepino y sus urbanizaciones. En cada una de ellas he experimentado

la cercanía del pueblo fiel, la fraternidad sincera y el rostro concreto de la Providencia. Han sido lugares de crecimiento humano y sacerdotal, donde he recibido mucho más de lo que he podido dar.

Doy gracias también por los servicios que la Iglesia me ha confiado en este tiempo: la capellanía en la residencia El Encinar, la asesoría en el Tribunal Eclesiástico, la docencia en el Instituto de Ciencias Religiosas y en el colegio Fernando de Rojas, la responsabilidad como arcipreste, y el estudio como parte de mi formación permanente. Todo ha contribuido a enriquecer mi vocación y a hacer fecundo este camino de entrega.

Mi gratitud se extiende también a los pastores que me han ayudado, tanto en África como en España. En especial, doy gracias por quienes me han recibido en esta archidiócesis primada: el cardenal Francisco Álvarez, que me acogió en un momento clave; el cardenal Antonio Cañizares; don Braulio Rodríguez, que me incardinó en esta Iglesia; y don Francisco



Cerro, que me acompaña hoy con su cercanía y confianza.

Y, con humildad, también elevo una súplica de perdón: a Dios y a mis hermanos, por mis errores, deficiencias y pecados. Mi propósito es seguir creciendo, seguir sirviendo, con la ayuda de Aquel que me llamó y me sostiene.

Hoy, al mirar atrás, brota con fuerza en mi alma el canto del salmista: «El Señor ha estado grande conmigo, y estoy alegre» (cf. Sal 126,3). A Él, toda la gloria. A su Iglesia, mi vida entera. ■

## A las Hermanas Pías Discípulas del Divino Maestro

Carta de agradecimiento del Sr. Arzobispo con motivo de su primer centenario

**Q**ueridas Hermanas en Cristo: Con inmensa alegría y profunda gratitud, hemos vivido unidos a ustedes en la celebración del primer centenario de la fundación de su querida Congregación, nacida del corazón del Beato Santiago Alberione, y llamada a ser luz, oración y servicio en el corazón de la Iglesia.

En esta ocasión tan significativa, he querido reconocer y agradecer tanto la celebración de su centenario como, especialmente, los treinta años de presencia fiel y entregada en nuestra parroquia de Santa Teresa de Jesús, en Toledo. La Misa que he presidido en acción de gracias ha sido motivo de encuentro gozoso con ustedes y con su gran labor. He constatado el reconocimiento de su entrega por parte de los sacerdotes y los fieles, valorando mucho todo su trabajo realizado por las

hermanas Pías Discípulas que han estado destinadas en esta parroquia. Durante estas tres décadas, su vida consagrada ha sido fuente de bendición, testimonio silencioso de amor a Cristo y servicio generoso al Pueblo de Dios, en el barrio de Buenavista.

Gracias por su colaboración constante en la catequesis, por la cercanía y consuelo que ofrecen en la visita a los enfermos, por su compromiso en la formación cristiana de adultos, y por el esmero con que viven y preparan la liturgia, ayudando a toda la comunidad a encontrarse con el Señor en la belleza del culto.

Su misión, centrada en la Eucaristía, el sacerdocio y la liturgia, es un verdadero don para esta parroquia y para toda la Iglesia. Que este centenario haya sido ocasión de renovación espiritual, de ac-

ción de gracias, y de nuevo impulso misionero. «El apostolado no es otra cosa que irradiar a Jesucristo. Quien vive de Él, lo comunica; quien lo ama, lo da a conocer» (beato Santiago Alberione).

La Iglesia vive para evangelizar, tiene una tarea misionera, así nos lo ha recordado el Papa León XIV en la Misa de inicio de su pontificado «construyamos una Iglesia misionera que sea levadura de unidad». Dios premie todos los esfuerzos y trabajos que realizan en los distintos lugares donde están presentes, siga bendiciendo su apostolado litúrgico y en los medios de comunicación. Todo sea para mayor gloria de Dios.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Prímado de España

# Más de 30 imágenes marianas acompañaron a la Virgen del Prado

El Sr. Arzobispo invitó a los más de 6.000 participantes a iniciar los grupos sinodales

La ciudad de Talavera de la Reina acogió, en la mañana del pasado 31 de mayo, a más de 6.000 personas para celebrar la clausura del curso pastoral de la archidiócesis de Toledo y participar en la salida procesional extraordinaria de la patrona de la ciudad, Ntra. Señora del Prado, con motivo del Jubileo de la Esperanza.

Junto a la patrona de la ciudad de la cerámica, salieron en procesión, desde la iglesia colegial de Santa María, la Mayor, más de 30 imágenes marianas; 27 de ellas son patronas de diferentes localidades de la comarca de Talavera. La extensa procesión finalizó en el parque de la Alameda, donde el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, presidió una misa solemne en la que concelebraron numerosos sacerdotes de la archidiócesis

## Inicio de los grupos sinodales

Al comienzo de su homilía, don Francisco manifestó su inmensa alegría por esta celebración con presencia masiva de fieles, recordando que en este acto «nos convertimos en peregrinos» y subrayando que la «devoción a la Virgen María nunca pasa de moda».

Después, el Sr. Arzobispo se refirió a María como «peregrina de la fe, al igual que nosotros en nuestro sínodo diocesano». En este sentido anunció que con esta solemne celebración «comenzamos ya los grupos sinodales» del primer sínodo del siglo XXI que está celebrando la archidiócesis y que fue convocado oficialmente, el pasado 29 de diciembre, en la catedral primada.

Don Francisco exhortó, igualmente, a «transmitir la fe», indicando la importancia de «llevar el amor de Jesús a los que sufren», porque «somos peregrinos como María y, como ella, llevamos a Jesucristo», insistiendo en la formación de los grupos sinodales, en las parroquias, para «hacer presente el amor de Jesús en nuestra vida».

«Hemos de decir a todo el mundo que Jesús nos ama, que perderse a Jesús es perderse lo mejor de la vida», recordó, insistiendo en la importancia de «caminar juntos con Cristo, de la mano de nuestra Madre, María».

Al final de la celebración, don Francisco y los vicarios episcopales presentes distribuyeron una publicación en la que se invita a formar los grupos sinodales y donde son explicados los diferentes iconos de este primer sínodo del siglo XXI en la archidiócesis de Toledo. Tras la concelebración eucarística, tuvo lugar la procesión de la imagen de Ntra. Señora del Prado hasta su basílica.



DON FELIPE Y DOÑA LETIZIA ACCEDIERON AL CAMARÍN DE LA VIRGEN

# Los Reyes de España visitan el monasterio de Guadalupe

Fueron recibidos en el atrio por el Sr. Arzobispo y el padre Guardián

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Los Reyes de España estuvieron el pasado 28 de mayo en la puebla de Guadalupe. Era la primera de las tres visitas programadas por la Casa Real a distintos santuarios marianos. Tras visitar Guadalupe, don Felipe acudió el 30 de mayo a la basílica de Nuestra Señora de las Angustias de Granada y el 23 de junio irá con doña Letizia a la abadía de Montserrat en Barcelona, al cumplirse mil años de su fundación.

La última vez que los Reyes de España estuvieron en Guadalupe fue en diciembre de 2004, recién casados, cuando eran Príncipes de Asturias, y ahora volvieron con motivo de las distintas visitas que están realizando para celebrar el décimo aniversario de su reinado.

A su llegada, pasadas las once y cuarto de la mañana, fueron recibidos en medio de una gran expectación por vecinos y escolares del colegio Reyes Católicos. La visita se inició en el ayuntamiento, donde mantuvieron un encuentro con la corporación municipal y, posteriormente, se asomaron al balcón consistorial entre los aplausos del público asistente.

Uno de los momentos más emotivos del paso de los Reyes por Guadalupe fue su breve encuentro con los residentes del centro de día y residencia Fray Sebastián García. Los monarcas, que con anterioridad ya habían estado con un grupo de niños en la localidad extremeña, se mostraron muy cariñosos y cercanos con los ancianos y el personal del centro, incluso se sentaron con ellos para escuchar sus historias.



Los Reyes, con los arzobispos y la comunidad franciscana.

Posteriormente, Felipe VI y la reina Letizia se dirigieron al Real Monasterio de Santa María de Guadalupe, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, donde les estaba esperando el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, y fray Guillermo Cerrato, padre Guardián de la comunidad de franciscanos, quienes están al frente del monasterio. Junto a ellos monseñor José Rodríguez Carballo, arzobispo de Mérida-Badajoz, y el obispo emérito de Segovia, monseñor Ángel Rubio Castro, natural de la puebla de Guadalupe. Tras los saludos protocolarios los Reyes pasaron al interior de la basílica.

Junto al altar mayor fray Guillermo les explicó la historia de la Virgen de Guadalupe. Tras la foto de grupo con los obispos y la comunidad de franciscanos pasaron a la sacristía para acceder al camarín de la Virgen. De allí fueron a la «reina de las sacristías de España», en cuyas paredes se

exponen once cuadros de Zurbarán.

Expuestos sobre las cajoneras de la sacristía se les explicaron varios de los documentos que conservan los frailes: como un original de Isabel la Católica, en que informa al prior de Guadalupe, el 2 de enero de 1492, que se había logrado la tan deseada unidad de España con la toma de Granada, para que diera gracias a Dios y a su santa Madre. En el dicho documento aparece la firma de la Reina. Desde allí, tras firmar el libro de honor, pasaron al claustro mudéjar donde los Reyes se fotografiaron junto al famoso templete de 1405.

La jornada concluyó en la plaza de Santa María de Guadalupe, decorada con mantones y flores para la ocasión, donde los reyes han saludado a vecinos y han visitado la conocida fuente de los Tres Chorros, donde fueron bautizados a los primeros nativos americanos en suelo español.





## Don Juan Manuel Uceta falleció «abrazado a la infinita misericordia del Corazón del Señor»

La archidiócesis de Toledo despedía el sábado, 24 de mayo, al sacerdote don Juan Manuel Uceta Renilla, quien falleció el día anterior a la edad de 52 años. Este sacerdote recibía la ordenación sacerdotal el 28 de septiembre de 1996 y ha ejercido su ministerio en diferentes parroquias de la archidiócesis: la parroquia toledana de santo Tomás, la de Chozas de Canales y la de santa María de Benquerencia, en el barrio del polígono de Toledo.

Era también delegado diocesano de Relaciones Interconfesionales y profesor del Instituto Teológico «San Ildefonso» y en el Instituto de Ciencias Religiosas «Santa María de Toledo».

La celebración exequial, en la que concelebraron un centenar de sacerdotes, tenía lugar en la parroquia de san Julián y fue presidida por el Sr. Arzobispo, quien evocó el regalo que don Juan Manuel realizó a la capilla del Hospital Universitario de Toledo, la imagen de san Francisco de Asís, abrazando a Cristo crucificado, «la imagen del sacerdote herido, que se abraza a la infinita misericordia del Corazón del Señor».

PADRE NUESTRO / 8 DE JUNIO DE 2025

ARZOBISPO DE TOLEDO ENTRE 1914 Y 1920

## El cardenal Guisasola, gran impulsor del catolicismo social

El profesor Miguel Ángel Dionisio Vivas publica la biografía del arzobispo toledano

Con el título «Victoriano Guisasola, el cardenal demócrata», el profesor de Historia de la Iglesia del Instituto Teológico San Ildefonso, Miguel Ángel Dionisio Vivas, acaba de publicar una biografía del que fuera arzobispo de Toledo entre los años 1914 y 1920, don Victoriano Guisasola y Menéndez, una de las figuras más destacadas dentro del catolicismo social español impulsado tras la publicación de la «Rerum novarum» del papa León XIII.

Nacido en Oviedo en 1852, fue ordenado sacerdote en Ocaña, en 1876, por su tío, el recién nombrado primer obispo de la nueva diócesis de Ciudad Real, don Victoriano Guisasola Rodríguez, a quien acompañó en las diferentes sedes por las que éste pasó. Fallecido su tío siendo arzobispo de Santiago de Compostela, el cabildo eligió a don Victoriano como vicario capitular. Su excelente preparación y su experiencia de gobierno hizo que el gobierno le propusiera como obispo.

### En Burgo de Osma

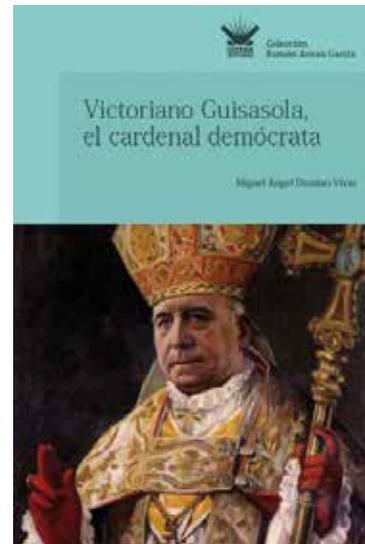
De este modo, el papa León XIII le designó como obispo de Burgo de Osma en 1893. En esta diócesis realizó una labor incesante y casi febril, visitando parroquias, promoviendo las vocaciones y cuidando del seminario, así como del patrimonio de la diócesis, fomentando la catequesis, las conferencias de San Vicente de Paúl y la atención a los pobres y ancianos. Ya en Osma destacó por la que sería su gran preocupación, la cuestión social.

En 1897 fue trasladado a Jaén, desarrollando de nuevo

una labor calificada de gigantesca. Entre sus actuaciones destacó la creación, en 1899, del seminario de San Eufrasio y la promoción de la vida consagrada. Además comenzó su participación en la vida política del reino, al ser elegido senador por la provincia eclesiástica de Granada. De Jaén pasó a la joven y difícil diócesis de Madrid-Alcalá, en 1902. De nuevo se preocupó de las vocaciones, continuando la construcción del seminario, dando gran impulso a las obras sociales y prestando especial atención a los barrios populares, en los que construyó varias iglesias. En 1905 fue nombrado arzobispo de Valencia, donde de nuevo trabajó denodadamente en la implementación de la doctrina social de la Iglesia y defendió con valentía la doctrina católica frente a las tendencias anticlericales del Gobierno.

### En Toledo

Como culminación de su ministerio episcopal, fue creado cardenal y trasladado a la sede primada de Toledo, en la que impulsó la creación, a lo largo y ancho de la extensa archidiócesis, de numerosos sindicatos agrarios, cajas de ahorro y todo tipo de obras sociales, iluminadas por su carta pastoral «La Justicia y Caridad en la organización cristiana del trabajo», el documento social más avanzado del catolicismo social del momento, que hizo



que se le comparara con otras grandes figuras de la época, como los cardenales Gibbons, de Estados Unidos, o Manning, del Reino Unido. Como responsable de la acción social de la Iglesia en España, promovió también el desarrollo a nivel nacional de sindicatos obreros y, sobre todo, agrícolas; impulsó en 1919 la creación de la Acción Católica de la Mujer, y ese mismo año, animó la creación del Grupo de la Democracia Cristiana en España, lo que le valió el enfrentamiento con los sectores más inmovilistas del catolicismo español, que lo acusaron en Roma. A pesar de que contó con el apoyo de Benedicto XV, el disgusto producido aceleró la enfermedad que le llevó a la muerte en 1920, siendo sepultado en la capilla del seminario de San Ildefonso. Junto a la labor social, Guisasola realizó en Toledo un intenso trabajo pastoral, con una especial preocupación por el seminario y el clero.

Tras la narración de la vida del primado, el libro recoge, en el anexo final, numerosa documentación, particularmente del Archivo Apostólico Vaticano, que ayuda a profundizar en el conocimiento de uno de los grandes pastores de la Iglesia toledana.

*Su carta pastoral «La Justicia y Caridad en la organización cristiana del trabajo» fue el documento social más avanzado del catolicismo social del momento.*

PRESIDIDO POR EL PROVICARIO GENERAL, DON JOSÉ FERNANDO GONZÁLEZ ESPUELA

# El Jubileo de la Caridad, una llamada al compromiso ante todas las pobrezas

Reunió en la localidad de Illescas a 500 participantes de la archidiócesis y contó con una ponencia a cargo de Guenther Eduardo Boelhoff Carbajo, presidente de la Cáritas de Castilla y León y director de Cáritas Diocesana de Valladolid, que reflexionó sobre la «misericordia y la caridad en un año jubilar»

El sábado, 24 de mayo, en Illescas, en torno a 500 personas procedentes de distintos lugares y realidades de caridad de la archidiócesis de Toledo vivieron la celebración del Jubileo de la Caridad, que estuvo presidido por el provicario general, don José Fernando González Espuela, quien, en la homilía de la santa misa, recordó que «tenemos que vivir el mandato de Jesucristo de amarnos los unos a los otros como Él nos ha amado», porque «el amor y la caridad es la primera ley que el cristiano tiene en la vida».

Además don José Fernando dijo que «lo que hemos recibido no es para nosotros, sino para compartirlo con quienes Dios pone en nuestra vida», y animó a que «todos seamos caritativos desde la unidad y desde el compromiso con todas las realidades», pidiendo a la Virgen de la Caridad que nos ayude «porque todos estamos necesitados de amor».

También recordó que «ganar el jubileo significa rechazar en nuestra vida todo lo que nos aleja de Dios, porque el jubileo nos da la gracia de estar con Dios y con los hermanos».

La jornada comenzó en el colegio diocesano «Virgen de la Caridad», donde tuvo lugar al acogida a los peregrinos y la ponencia sobre «La misericordia y la caridad en un año jubilar», a cargo de Guenther Eduardo Boelhoff Carbajo, presidente de la Cáritas de Castilla y León y director de Cáritas Diocesana de Valladolid.

Con una intervención dinámica y participativa hizo reflexionar a los participantes sobre cómo somos signos de esperanza con los pobres, los jóvenes, los enfermos, los ancia-



nos y los migrantes... animando a «ser misioneros de esperanza desde la oración y desde la acción».

Guenther Eduardo Boelhoff manifestó que «frente al miedo la esperanza que nos abre los ojos ante lo venidero, y la esperanza nos pone en movimiento, saliendo de un yo hacia un nosotros». Además comentó que «nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de Jesucristo», y

expresó el deseo de que los demás «vean en nosotros aquello de «mirad cómo se aman».

Después de la ponencia todos caminaron hacia el santuario de la Virgen de la Caridad rezando el santo rosario, llegando al santuario donde hubo exposición del Santísimo y tiempo para las confesiones. Posteriormente se celebró la santa misa, concelebrada por una quincena de sacerdotes y dos vicarios episcopales: don

Enrique del Álamo y don José Zarco.

Tras la eucaristía la Fundación Memoria Benéfica de Vega-Virgen de la Caridad (Funcave) ofreció una paella con bar solidario para todos los asistentes, finalizando en el santuario de nuevo con una bajada extraordinaria de la imagen de la Virgen de la Caridad a su carroza y la visita a los cuadros de El Greco.

Asistieron representantes de Cáritas, Manos Unidas, Pastoral de Migraciones, Diáconos Permanentes, Pastoral de Discapacidad, Delegación de Cuidado de la Creación, Capítulo de Infanzones de Illescas, así como hermandades y cofradías relacionadas con la Caridad.

La organización del Jubileo de la Caridad agradece a todos los voluntarios de las distintas áreas de caridad de la parroquia de Santa María de Illescas su compromiso en el servicio y atención a los peregrinos, y reitera el agradecimiento al patronato de Funcave».



EL 1 DE JUNIO SE CLAUSURÓ EL AÑO JUBILAR

## Centenario del Milagro del Cristo del Consuelo, en Villa de Don Fadrique

El pasado 17 de mayo, La Villa de don Fadrique volvió a apiñarse en torno al Santo Cristo del Consuelo como hiciera hace cien años, esta vez para conmemorar un siglo del llamado «Milagro de la Lluvia» sucedido este mismo día de 1925

Inmersos en el Año Jubilar que la Santa Sede ha concedido con ocasión del primer centenario del conocido como «Milagro de la lluvia», la comunidad parroquial de La Villa de Don Fadrique se preparó con un novenario, que cada noche reunió a los fadriqueños en la iglesia parroquial, y que fue presidido por un sacerdote hijo del pueblo y otros del arciprestazgo y de la comarca.

La víspera del «Día del Milagro» se realizó un acto de homenaje y salutación de las autoridades locales al patrón de la localidad y arrancaron los actos en honor del Cristo con el pregón del centenario, pronunciado por don Pedro Jesús Carpintero Organero, sacerdote natural de La Villa de don Fadrique.

El día del Milagro fue una jornada memorable, no solo por la asistencia de fieles, sino también por la expresión de acción de gracias de todos los

devotos al Santo Cristo. Así lo demuestra la prolongada exposición del Santísimo Sacramento que se realizó en la iglesia parroquial desde la mañana hasta la hora de inicio de la procesión y a la cual no fal-

### Monolito conmemorativo y auto sacramental

Tras la solemne misa el párroco y el alcalde, Jaime Santos Simón, descubrieron un monolito conmemorativo del Milagro obrado por el Cristo en 1925. Después, se inició la procesión de vuelta a la parroquia en la que participó la banda de música municipal para concluir con la actuación folclórica del grupo Alba, una ofrenda floral y el Te Deum de acción de gracias.

El domingo se estrenó en la parroquia un auto sacra-

taron en cada turno un nutrido número de adoradores. A las siete de la tarde salía el Santo Cristo a la plaza de la Glorieta para dirigirse al llamado «Pozo de los Caramelos», lugar hasta donde hace 100 años se condu-

mental, «El Zagal Divino», que recreó los días de 1925 en que sucedió el milagro y que fue interpretado por el coro parroquial. Las celebraciones finalizaron, con la clausura de la Puerta Santa, el pasado 1 de junio. En palabras del párroco, este año jubilar ha sido una lluvia incesante de gracias y de perdón, ya que en todas las celebraciones jubilaires que a lo largo del año se han realizado han sido numerosos los fieles que han participado.

### El Milagro de la lluvia

El origen de la conmemoración del «Milagro de la lluvia» data del 17 de mayo del año 1925, cuando tras meses de sequía y con la cosecha prácticamente perdida, los fadriqueños acudieron al Santo Cristo del Consuelo sacándolo en rogativa, demostrando así la fe que el pueblo tenía en Él.

Fue a los pocos momentos de salir la imagen del Cristo a la calle cuando se inició la lluvia que derivó en temporal de varios días poniendo así fin a la sequía y salvando la economía y los hogares de este pueblo eminentemente agrario.

Desde entonces, cada 17 de mayo el pueblo renueva el voto de conmemorar el Milagro, que este año al cumplirse un siglo ha vuelto a ser una expresión de fe viva de una parroquia y un pueblo.

jo la rogativa. Allí, acompañado de cofradías y asociaciones apostólicas del municipio, así como de Hermandades de pueblos vecinos y de la mayordomía del Santo Cristo que preside Maximino Sánchez-Oro se celebró la eucaristía, presidida por el cura párroco, don Juan José Espinosa Jiménez, y celebrada con los sacerdotes naturales de La Villa y el arcipreste de Villacañas, don Esús Torresano.

En su homilía don Juan José resaltó «la gran fe y la confianza que el pueblo ha tenido y tiene en el Cristo del Consuelo, como se puede comprobar cada día cuando los fieles rezan —con lágrimas en los ojos muchos de ellos— y ofrecen la Eucaristía en su honor cada día. Él es el principio y el origen de nuestra fe, y por su entrega en la cruz sigue derramando sobre este pueblo el consuelo como derramó el agua hace un siglo».

EN CASTILLO DE BAYUELA

# Don Vicente Cerrillo recibe un homenaje de la Real Academia

En reconocimiento a su dilatada labor en defensa y difusión del patrimonio etnográfico, artístico y cultural de la Sierra de San Vicente

El sábado, 17 de mayo, la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo celebró en Castillo de Bayuela un acto de homenaje al sacerdote y académico correspondiente don Vicente Cerrillo, en reconocimiento a su dilatada labor en defensa y difusión del patrimonio etnográfico, artístico y cultural de la Sierra de San Vicente.

Tras las palabras del director de la Real Academia, Jesús Carrobles, y la laudatio, a cargo del académico Juan José Fernández, se procedió a la entrega del diploma justificativo. Después del agradecimiento de don Vicente, se realizó una visita a la iglesia parroquial, para contemplar el retablo mayor, obra de Ruiz de Luna, que la preside.

Don Vicente es natural de Castillo de Bayuela, donde nació el 12 de agosto de 1937. Tiene 87 años, pero el tiempo no pasa por él. Su lucidez le lleva a estar concluyendo en estos días una Guía de la Basílica de Nuestra Señora del Prado de Talavera de la Reina, de 500

páginas y con más de 800 fotografías.

Tras su paso por el Seminario Menor de Arenas de San Pedro, de 1952 a 1955, por el Seminario Menor de Toledo, el curso de 1955-1956, y por el Seminario Mayor de Toledo, recibió la ordenación sacerdotal el día 21 de septiembre de 1963.

Coadjutor en Mora (1963-1967), pasó después a la parroquia de Sonseca, también como coadjutor, de 1967-1980. Entre 1980 a 1993 fue ecónomo de Pueblanueva y encargado de Las Vegas de Pueblanueva. De 1989 a 1993 fue arcipreste del arciprestazgo. En 1993 llegó a Talavera de la Reina como párroco de San Andrés, donde permaneció hasta el año 2012, cuando cumplió los 75 años. En la actualidad es adscrito a la parroquia de Santos Mártires, de Talavera de la Reina.

Estos nombramientos los compaginó con varias consiliarías diocesanas: desde 1992 a 2014 fue consiliario diocesano de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica);



también fue consiliario de la Juventud Agrícola Rural Católica, primero en Mora y, más tarde, en Sonseca. En esta parroquia también fue consiliario de la JOC (Juventud Obrera Cristiana). De 1993 a 2023 fue director del Secretariado diocesano de Pastoral Obrera. Y de 1994 a 2007, presidente de la comisión de apostolado seglar en el arciprestazgo de Talavera. Además fue colaborador y, después, director del programa religioso semanal de la Cadena COPE en Talavera «Es Domingo».

El homenaje que don Vicente recibió en su pueblo, el pasado 17 de mayo, es en reconocimiento, además, por toda una vida dedicada a la investigación, que abarcan publicaciones sobre todo de Castillo de Bayuela, pero también de Talavera de la Reina y de otros temas que van desde un «Diccionario para poetas», escrito

en 2003 y ampliado en 2014, hasta lógicamente publicaciones de temática religiosa.

Según explica don Vicente, su trabajo parte de «mi convencimiento de pertenecer a dos pueblos: a Bayuela, desde el día de mi nacimiento, y al pueblo de Dios, desde mi bautismo; y de que no debía ser un miembro muerto, sino activo. Esto explica todo mi trabajo dentro de la Iglesia y en mi pueblo y en los diversos pueblos por donde he ido pasando».

«Esta es la razón—añade—de mi implicación en fundar cooperativas, asociaciones, facilitar trabajo, etc. Por ejemplo, en los años siguientes a mi llegada a la parroquia de San Andrés, con la creación de un taller que facilitó conseguir trabajo a 208 chicas jóvenes y también con la fundación de ADIFA (Asociación para el Desarrollo Integral de la Familia) atendiendo más de 300 casos».



## NUESTROS MÁRTIRES

# Dónde venerar a nuestros mártires (18)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El beato José Polo Benito murió mártir el 23 de agosto de 1936 con otras ochenta personas. Los cadáveres fueron trasladados al cementerio de Nuestra Señora del Sagrario de Toledo, apareciendo el de don José en el tramo 42, número 15, cadáver 6. Fue trasladado al cementerio de canónigos, a la entrada a la basílica de Santa Leocadia, el 1 de febrero de 1941, y colocado en el nicho número 66 de la pared izquierda.



José había permanecido por más de cuatro años en una fosa común. Para el que no tiene ni idea sobre el tema, el cuerpo tiene aspecto momificado. El término técnico es corificado. Pero en realidad los médicos forenses hablan de incorrupto (lengua, cerebro y órgano interiores).

¡Y su rostro! El rostro del mártir Polo Benito muestra con crudeza el «rigor doloroso». Al enfrentarse con los milicianos, tras ser ametrallado, se acercaban uno por uno

dándoles el tiro de gracia. No fue así con don José. Su cráneo no mostraba ningún agujero de bala. Su rostro fue repetida y salvajemente golpeado... su rostro refleja el martirio. Su cuerpo revestido con las vestiduras sacerdotales fue colocado en el mismo ataúd, y conducido con toda solemnidad al Ochoavo de la catedral de Toledo, donde otrora los fieles se juntaban para escuchar al deán Polo Benito, santo y mártir. Tras ser beatificado, el día 28 de octubre del año 2007, el Cabildo decidió colocar los restos de varios mártires en la capilla del Sagrado Corazón. Allí, en el interior del altar, debajo del Corazón de Jesús, puede venerarse el cuerpo incorrupto del beato José Polo Benito.

La emoción y sorpresa se conciliaba en todos los que el 21 de septiembre de 2007 participaron en la exhumación de Polo Benito. Presididos por el cardenal don Antonio Cañizares, se abrió el nicho que durante decenios guardó el cuerpo del mártir. Junto a los operarios de la catedral, los médicos forenses se disponían a reconocer los restos, presumiblemente los huesos, que quedasen después de los 71 años transcurridos desde su asesinato. Al abrir el nicho y extraer la caja, se encontraron con la primera sorpresa: el excelente estado de conservación del ataúd. Dentro del féretro apareció la bandera de España junto a una estola morada. El cuerpo apareció incorrupto. La sorpresa fue mayor, sabiendo como se sabía que el beato

Tras ser beatificado, el día 28 de octubre del año 2007, el Cabildo decidió colocar los restos de varios mártires en la capilla del Sagrado Corazón. Allí, en el interior del altar, debajo del Corazón de Jesús, puede venerarse el cuerpo incorrupto del beato José Polo Benito.

Tras ser beatificado, el día 28 de octubre del año 2007, el Cabildo decidió colocar los restos de varios mártires en la capilla del Sagrado Corazón. Allí, en el interior del altar, debajo del Corazón de Jesús, puede venerarse el cuerpo incorrupto del beato José Polo Benito.



■ **CARTA PASTORAL.-** Con ocasión del tiempo de Pascua que ahora termina los obispos de las diócesis que conforman la provincia eclesiástica de Toledo han presentado una carta pastoral conjunta con el título «El sentido cristiano de la muerte». Los obispos de Toledo, Albacete, Cuenca, Ciudad Real y Sigüenza-Guadalajara, junto con el auxiliar de Toledo, subrayan la importancia de «vivir el ocaso de la vida con serena esperanza» e invitan a «proponer con toda su riqueza la esperanza cristiana en la vida eterna». En este sentido indican que «la sociedad actual da la espalda a la muerte» y subrayan que «aunque la considera inevitable, la oculta y disfraza». Los interesados pueden descargar la carta pastoral en la página web de nuestra archidiócesis: [www.architoledo.org](http://www.architoledo.org).

# MÁQUINA TÚ

que no renuncias  
a que te atiendan  
en persona.



 **EUROCAJA RURAL**  
La banca que tú quieres